

REVISANDO TÓPICOS. EL SIGLO DE ORO DE LA PINTURA ESPAÑOLA Y LA PRÁCTICA DEL OFICIO EN LOS “CENTROS MENORES”

Paula Revenga Domínguez
(Universidad de Córdoba)

RESUMEN

En el ámbito de lo pictórico, el siglo XVII fue una época de grandes contrastes y sobre la que pesan algunos tópicos relativos a la clientela y producción de los pintores que han oscurecido realidades a las que es preciso atender para tener una visión más completa, más rica, y quizás menos “brillante”, del llamado Siglo de Oro de la pintura española. Esas otras realidades se hacen especialmente evidentes cuando se analiza el quehacer de los maestros del arte de la pintura en los centros menores. Así, tomando como ejemplo el caso de Toledo, al revisar las distintas facetas que abarcó la labor de los pintores y la gran variedad de obras que realizaron para satisfacer las necesidades de la clientela local, se pone de manifiesto cómo la existencia de una importante demanda privada de cuadros se convirtió en el soporte fundamental de la actividad de muchos artistas y dio lugar a una considerable producción de obras profanas. Los particulares se abastecieron de pinturas en las tiendas y obradores locales y, según queda reflejado en los inventarios de bienes de la época, no se limitaron a adquirir obras de carácter devocional, pues atesoraban en sus viviendas retratos, paisajes, bodegones, floreros, marinas y batallas, como parte importante de su ajuar doméstico, cuando no de auténticas colecciones. Este hecho constituye un indicio claro de si tradicionalmente se ha considerado que la producción pictórica de los maestros del siglo XVII fue sobre todo religiosa, es porque muchas de las obras que estaban en manos de particulares han desaparecido, y probablemente de haberse conservado éstas, tendríamos una visión muy distinta de la pintura de nuestro Siglo de Oro.

PALABRAS CLAVE: Pintura barroca. Siglo de Oro. Clientela. Géneros pictóricos. Pintura profana.

REASSESSING THE GOLDEN AGE OF SPANISH PAINTING THROUGH THE PICTURE TRADE IN THE ‘MINOR CENTERS’

ABSTRACT

Although, in the realm of painting the seventeenth century was an age of great contrasts, a number of commonplaces and stereotypes regarding painters’ production

and clientele have overshadowed other realities which need to be taken into account in order to gain a more complete, richer, and perhaps less “brilliant” vision of what is called the Golden Age of Spanish Painting. This becomes especially evident when one analyses the work of painters in the so-called minor centers of production. This essay examines the case of Toledo, and looks at different aspects of the work of the painters there, and the great variety of pictures they carried out in order to satisfy the needs of the local clientele. This shows how the existence of a strong private demand for paintings became the fundamental support for the activity of many artists and gave rise to the production of a considerable range of profane works. Private individuals acquired paintings from artists’ workshops and local shops, and, from what can be seen from inventories of people’s possessions, they did not limit themselves to acquiring devotional works. Their homes were full of portraits, landscapes, still-life paintings, flower pictures, seascapes, and battle scenes, all of which were regarded as important elements of household furniture, and sometimes even amounted to actual picture collections. This fact is a clear indicator that, if although it has been traditionally considered that the pictorial production of the Spanish masters of the seventeenth century was mainly religious, it is because many of the works of art that were actually in private ownership have disappeared; it is likely that if these had been conserved, we would have a very different vision of the history of painting in the Golden Age.

KEY WORDS: Baroque painting; golden Age; clientele; pictorial genres; profane painting.